ARAGÓN,
un país de montañas

EN ESTE NÚMERO...

MONTAÑA SEGURA: CÓMO ACTUAR EN CASO DE ACCIDENTE. EXPERIENCIA: AL NARANJO DE BULNES, CON 86 AÑOS

Nº439

GUARDAS DE REFUGIOS | La ayuda que prestan a los montañeros y a los grupos de rescate merece nuestro reconocimiento

La Guardia Civil premia a los guardas de refugios de la FAM

Los galardonados, de izquierda a derecha: 'Ursi' Abajo, Tomás Fernández y José Antonio Turmo, 'Turmé'. FERNANDO RIVERO/GUARDIA CIVIL

El pasado 6 de julio, cuatro guardas de refugio recibieron la Cruz al Mérito de la Guardia Civil, durante los actos de clausura del XXVIII Curso de Especialistas en Montaña de la Guardia Civil, celebrado en Candanchú. El año pasado fue otro de nuestros guardas, Antonio Lafón, quien la recibió, junto con el popular montañero César Pérez de Tudela.

En esta ocasión, los galardonados fueron: 'Ursi' Abajo, guarda de Respomuso; José Antonio Turmo, 'Turmé', quien estuvo de guarda en el refugio de Estós hasta 2002; el guarda del refugio del Naranjo de Bulnes, Tomás Fernández; y, a título póstumo, Mariano Sánchez, quien estuvo al frente de Cabaña Verónica durante 25 años y cuyo recuerdo cargó de emotividad el acto.

Esta es la segunda vez que se reconoce el trabajo de los guardas más veteranos, quienes, al frente de sus refugios, han sido y son colaboradores indispensables en la labor de los Grupos de Rescate e Intervención en Montaña (GREIM) de la Guardia Civil.

En muchísimas ocasiones han sido los guardas quienes han prestado el primer auxilio desde el puesto avanzado que suponen los refugios de montaña. Es, además, la infraestructura de los refugios aragoneses, con su helisuperficie, enfermería y la reciente dotación de desfibriladores –gracias a una subvención de la Diputación Provincial de Huesca–, una instalación indispensable para dar el soporte necesario a los profesionales que realizan los rescates en montaña. Asimismo, suponen un apoyo a las prácticas que realizan los alumnos del Centro de Adiestramientos Específicos de Montaña (CAEM) de la Guardia Civil en Candanchú, y a las de los alumnos de los Cursos Universitarios de Especialización en Medicina de Urgencia en Montaña (CUEMUM) de la Universidad de Zaragoza, que forman a los médicos que acompañan a los GREIM en sus rescates.

Este triunvirato de éxito, compuesto por el GREIM, los médicos especialistas en montaña y los guardas de refugio, ha salvado innumerables vidas y prestado auxilio a todos aquellos montañeros que se han encontrado con dificultades en sus actividades en las montañas aragonesas. Pero, sin llegar a las situaciones más dramáticas, en las que se requiere intervención especializada, es en los refugios donde los guardas prestan esa ayuda anónima que, sin aparecer en las estadísticas, ha sido sabiamente reconocida con estos galardones.

Nombres propios

'Ursi' Abajo es uno de los míticos escaladores aragoneses que en los años sesenta abrió numerosas vías en Riglos, así como importantes primeras ascensiones en los Pirineos. Se estableció en Sallent de Gállego, trabajó en la estación de Formigal y pronto accedió a estar al frente de Respomuso, donde se ha convertido en uno de nuestros guardas más veteranos y reconocidos.

Juan Antonio Turmo, 'Turmé', montañero barbastrense, echó raíces en el valle de Benasque e hizo valer su personalidad y buen hacer desde el refugio de Estós. En el año 2002 dejó el refugio, pero sigue en Benasque, desde donde continúa su vinculación con el montañismo federado. El año pasado recibió, junto a Joaquín Sánchez, un reconocimiento de la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) por la continuada labor de toma de datos meteorológicos que se viene haciendo desde el refugio de Estós. Este nuevo galardón se une al continuo reconocimiento del que es merecedor desde hace tiempo, ya que es de esos guardas de refugio que dejan huella.

Antonio Lafón se inició como guarda de La Renclusa con quince años, ayudando a su tío. Desde entonces, sigue al frente de sus fogones como uno de los guardas más carismáticos y conocidos de nuestros refugios. Montañero, montañés y consumado esquiador, sus más de cuarenta años al frente del refugio le convierten en el guarda más veterano y nada se le escapa en el entorno del macizo de La Maladeta.

A todos ellos, desde la Federación Aragonesa de Montañismo, les transmitimos un profundo agradecimiento por su trabajo y empeño, y una sincera enhorabuena por este merecido reconocimiento.

COMITÉ DE REFUGIOS FAM

NOTICIAS DEPORTIVAS

■ **GEOCACHING**
Turismo de Aragón
Continuando con la novedosa actividad para descubrir nuestro territorio que propone Turismo de Aragón, esta semana, con la ayuda de un GPS y unas sencillas pautas, se puede practicar el geocaching o búsqueda del tesoro por la ciudad de Barbastro. El juego de pistas nos permitirá conocer los principales lugares de interés turístico de esta localidad altoaragonesa de una forma diferente y divertida. Para acceder a este servicio, basta con dirigirse a la página web www.turismodearagon.com, a través del enlace Senderos de Aragón. Además, los interesados pueden descargar toda la información necesaria en formato pdf e imprimirla cómodamente. Feliz búsqueda.

■ **PUYADA DE PANTICOSA**
Inscripciones
Desde el próximo 19 de agosto y hasta las 12.00 del 24 de dicho mes, queda abierto el periodo de inscripción para la IX Puyada Km Vertical Panticosa, que se celebrará el día 25 de agosto. Esta prueba, organizada por el Ayuntamiento de Panticosa, va a ser la próxima cita deportiva en Aragón en la modalidad de carreras de montaña. Está previsto que se realice sobre una distancia de 6.400 metros y un desnivel de 1.000 metros, con salida en la plaza de Panticosa a las diez y media de la mañana. Las inscripciones se podrán hacer 'on-line' en www.carreraspopularespirineosaltogallego.es, la página web oficial del Circuito Comarcal de Carreras Populares Pirineos Alto Gállego, donde se puede consultar el resto de citas deportivas del circuito que quedan en el calendario. Además de esta carrera, se celebrará la IV Puyada Infantil, sobre un circuito de 4.000 metros y un desnivel de 400 metros. Las inscripciones de la prueba junior se realizarán en el polideportivo de la localidad, el mismo día de la carrera, en horario de 9.30 a 10.15. Más información en los teléfonos 974 487 063 y 974 487 318. No te lo pierdas.

PROMUEVE: FEDERACIÓN ARAGONESA DE MONTAÑISMO
CON LA GARANTÍA EDITORIAL DE: PRAMES
PATROCINAN: ARAMON MONTAÑAS DE ARAGÓN
GOBIERNO DE ARAGON

ARAGÓN,
un país de montañas

ATENCIÓN
MONTAÑERO

SEGURIDAD | Tener en cuenta las recomendaciones en caso de accidente contribuirá a que el rescate sea un éxito

Cómo actuar ante un accidente en montaña

En apoyos parciales, esperaremos agachados a que el helicóptero se coloque junto a nuestra posición. FERNANDO RIVERO/GUARDIA CIVIL

La no adopción de las medidas de prevención oportunas no implica siempre un resultado accidental. Esto hace que, en muchas ocasiones, no hagamos las cosas correctamente y vayamos acumulando una experiencia negativa que puede desembocar en accidente con el tiempo.

La montaña es un medio intrínsecamente peligroso y el hecho de adentrarnos en ella supone la asunción de unos riesgos que pueden desembocar en accidente o en un incidente de menor gravedad, motivado por no haber identificado correctamente los peligros o, en contadas ocasiones, por causas ajenas a nuestra actuación.

Una vez ocurrido el accidente o el incidente, hay que intentar aminorar los efectos del mismo con una buena actuación por parte del personal que acompaña a la víctima. Puesto que la ayuda no llega de inmediato, debemos sobrevivir por nuestros propios medios hasta que llegue el equipo de rescate. No todas las incidencias tienen por qué ser un accidente, pero utilizaremos este concepto para referirnos a todas ellas.

Lo primero que debemos hacer, siempre, es conservar la calma. Esto nos permitirá tener una visión más amplia del problema y evitará que actuemos precipitadamente, lo cual podría empeorar la situación y agravar los efectos del accidente, con otro mayor. Si nos hemos extraviado, nos encontramos en un lugar cómodo y hemos dado al equipo de socorro una descripción clara de nuestro estado y ubicación, no nos moveremos de donde estamos.

En general, hay que reconfortar a la víctima y solicitar de inmediato el apoyo del grupo de rescate. El orden en que hagamos esto dependerá de la situación en la que se encuentre la víctima, aunque en la mayoría de los casos procedere-

DATOS A FACILITAR AL 112

¿QUÉ ha ocurrido? Tras haber dejado claro que se trata de un accidente en montaña, especificaremos el tipo de accidente o incidente.

¿DÓNDE ha ocurrido? Daremos una localización lo más exacta posible, con coordenadas si disponemos de GPS (facilitar el Datum) o de mapa. En caso de estar extraviados, intentaremos dar una descripción del recorrido que hemos seguido o del que pretendíamos seguir, último punto conocido por el que hemos pasado y hace cuánto tiempo. El conocimiento de la zona por parte del equipo de rescate hará que se puedan determinar los errores de dirección que hayan podido provocar dicho extravío.

¿CUÁNDO ha ocurrido? Este es un dato que puede determinar la decisión del grupo de rescate a la hora de utilizar unos u otros recursos en función del tiempo que haya transcurrido desde el accidente.

ESTADO en que se encuentra la víctima. Especificaremos el número de víctimas y los síntomas aparentes que presentan para orientar a los socorristas y al equipo sanitario que pudiera acompañarles.

METEOROLOGÍA de la zona para, entre otras cosas, determinar si se puede hacer uso de medios aéreos

PERSONAL disponible para ayudar al grupo de rescate.

MATERIAL del que se dispone en la zona para el rescate.

TELÉFONOS del personal que se encuentra en la zona, por si es necesario establecer comunicaciones posteriores entre el grupo de rescate y los compañeros.

AGENDA DEPORTIVA

■ **Centro Excursionista Ribagorza**
Miguel Cuervo, 13, 1º.
22430 Graus (Huesca).
Tel.: 974 540 546 090.
info@centroexcursionistaribagorza.com
www.centroexcursionistaribagorza.com
Montañismo
Fecha: 19 de agosto.
Lugar: Maladetas Occidentales (Cordier y Sayo).

■ **CM Zorrolongo**
Abadía, 9.
50200 Ateca (Zaragoza).
Tel.: 626 693 065
Secret-zorrolongo@hotmail.com
secretzorrolongo.wordpress.com
Montañismo
Fecha: 17-19 de agosto.
Lugar: Vuelta al Vignemale.

■ **Club de montaña Nabaín**
San Pablo, 12.
22340 Boltaña (Huesca).
Tel.: 974 502 316.
cmnabain@telefonica.net
Montañismo
Fecha: 18 de agosto.
Lugar: Pico Mondarruego.

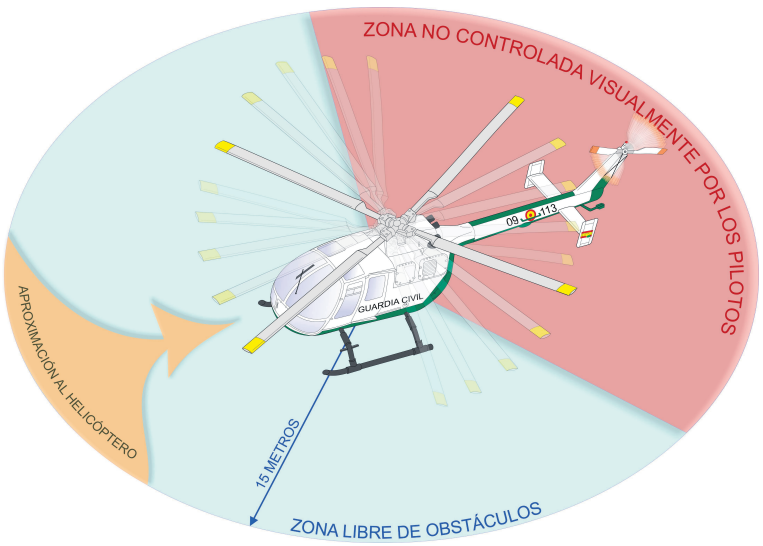
■ **Asociación Senderistas de la Huecha**
La Vía, 7
50520. Magallón (Zaragoza).
Tel.: 976 858 133.
presidente@senderistasdelahuecha.com
www.senderistasdelahuecha.com
Senderismo
Fecha: 18 de agosto.
Lugar: Huechaseca-Tabuenca-Ainzón-Huechaseca.

Inmediatamente después del accidente

Ocurrido el accidente hay que intentar aminorar los efectos del mismo.

Durante la espera de la ayuda

La ayuda no llega de inmediato, por lo que debemos sobrevivir por nuestros propios medios hasta que llegue el equipo de rescate.



Aproximaciones al helicóptero. FERNANDO RIVERO/GUARDIA CIVIL

SI NECESITO AYUDA

NO NECESITO AYUDA

Señales internacionales de solicitud de ayuda.

Práctica de rescate con grúa.
FERNANDO RIVERO/GUARDIA CIVIL

mos a acomodar al herido antes de dar aviso. Es lo que denominamos el protocolo PAS (Proteger, Avisar, Socorrer).

El aviso de accidente debe contener una serie de datos fundamentales que evitarán un continuo trasiego de llamadas entre los compañeros de la víctima y los socorristas o la central de emergencias 112; y evitará, además, agotar la batería de nuestro móvil.

Lo primero que debemos hacer al iniciar la conversación con la Central de Emergencias 112 es dejar claro que se trata de un accidente en montaña. Los operadores, que reciben cientos de llamadas diarias sobre diferentes emergencias, deben diferenciar desde el primer momento el tema del que se trata en la llamada de auxilio.

Normalmente, los operadores de la central de emergencias comenzarán a solicitar información a los compañeros de la víctima. Si más o menos sabemos los datos que nos van a solicitar, los tendremos preparados para que la conversación sea lo más corta posible y se puedan movilizar los recursos con rapidez.

Si el equipo de rescate nos informa de que se realizará el rescate o la evacuación con helicóptero, elegiremos una zona de aterrizaje con unos 15 metros de radio libres de obstáculos y lo más llana posible. En la zona de aterrizaje no habrá material suelto con el fin de evitar que pueda salir volando y engancharse al rotor. Todo estará recogido y anclado, y los animales que pudieran estar con nosotros deben permanecer sujetos o atados también cuando nos tengamos que aproximar a la aeronave.

Si vemos un helicóptero volando por la zona y no somos los solicitantes de auxilio, no saludaremos. Si la aeronave nos sobrevuela puede estar esperando la confirmación de si somos nosotros o no quienes necesitamos el socorro, para lo que debemos conocer las señales internacionales que indican si solicitamos o no ayuda.

Con los brazos en alto

El helicóptero aterriza en contra del viento, por lo que señalizaremos la dirección de este con un pañuelo o una bolsa de plástico, que sujetaremos para evitar que salga volando. Si no disponemos de estos medios, nos pondremos de espaldas al viento adoptando la posición de solicitud de ayuda con los dos brazos en alto. El helicóptero aterrizará de cara a quien lo señaliza.

Una vez que la aeronave haya aterrizado, atenderemos a las instrucciones que nos proporcione el piloto o el miembro del equipo de socorro que venga a nuestro encuentro.

La aproximación al helicóptero se hace siempre de frente para que el piloto vea nuestros movimientos claramente, y nos acercaremos agachados sin perder de vista las instrucciones que nos puedan dar desde a cabina. Cualquier objeto alargado que llevemos con nosotros debe ir en posición horizontal.

Al subir o al bajar, esperaremos la indicación de la tripulación o de los socorristas para hacerlo. No tocaremos más que aquellas partes de la cabina que nos señalen y, dentro del helicóptero, nos mantendremos quietos.

FERNANDO RIVERO DÍAZ
SERVICIO DE MONTAÑA DE LA GUARDIA CIVIL

PRECAUCIONES AL ACERCARSE AL HELICÓPTERO DE RESCATE

FERNANDO RIVERO/GUARDIA CIVIL

Panticosa
Una aventura familiar
& excursiones en telecabina

www.aramonpanticosa.com

panticosa
ARAMON

Panticosa Turística S.A. no responderá de la realización ni de la práctica de cualesquiera actividades turísticas, deportivas o de ocio en la estación de montaña que, bajo la organización o intervención de terceros o bien por propia iniciativa de los interesados, realicen voluntariamente y bajo su exclusiva responsabilidad.

ARAGÓN,
un país de montañas

EXPERIENCIA | Agustín Faus, un experimentado escalador y montañero de la FAM, relata su último reto

Al Naranjo de Bulnes, con 86 años

El veterano montañero Agustín Faus, en pleno ascenso al Naranjo de Bulnes. ANDRÉS DE LA TORRE

Cuando observé que se me estaban acumulando los años, tuve una idea. Y la comuniqué a mi buen amigo Bernabé Aguirre, que pertenece a los Grupos de Rescate en Montaña de la Guardia Civil. A él le pareció muy bien la idea y me dijo que contara con él y con algún amigo más.

A lo largo de mi vida, yo había escalado varias veces el Naranjo de Bulnes, la más famosa y difícil cumbre de los Picos de Europa. Hasta estuve en ella dos veces en invierno y había ido allí también con motivo de algún problema, para labores de rescate. Asimismo, había acudido al Naranjo en 1955, cuando se celebró el cincuenta aniversario de su primera ascensión. Aquella vez hubo mucha afluencia de montañeros y fuimos varios los que, distribuidos en la pared sur, ayudamos a todos cuantos deseaban llegar hasta la cima.

Además, colaboré en el porteo de una imagen de la Virgen de las Nieves para dejarla situada en la misma cumbre del Naranjo, como protectora de todos los montañeros. Y, precisamente, en aquella ocasión también conocí allí a una muchacha cántabra a la cual volví a ver en Madrid y que, andando el tiempo, llegaría a ser mi esposa, Sita (desgraciadamente, fallecida hace ya unos años.)

Por todo ello, puedo considerar esta montaña como «mi Naranjo». Todas estas circunstancias me dieron la idea de escalarla una vez más, aunque hubiera cumplido ya los 86 años de mi vida.

Esta vez, mi cordada al Naranjo estuvo formada por Bernabé Aguirre, mi otro amigo de montaña César Pérez de Tudela y Andrés de la Torre, periodista y editor de la revista 'Montaña-Montaña'. También se encordó con nosotros Lucía Ballbona, muchacha muy agradable y buena escaladora, de profesión psicóloga. Una cordada bien completa para acompañar hasta una simbólica cima a un viejo escalador que no quiere olvidar sus andanzas por las montañas.

Al llegar al refugio de la Vega de Urriello comprobé que todos cuantos estaban allí me observaban de manera muy curiosa y con simpatía. Y yo me acordaba de las veces que, anteriormente, había estado allí, cuando en aquel lugar no había nada de nada, y teníamos que vivaquear completamente solitarios, ¡al amparo de cualquier roca!

El día siguiente se presentó bueno: el acceso por la Canal de la Celada hacia el pie del Naranjo ahora era una senda que, aunque dura, estaba bien marcada, mucho más facilona que el pedregal de antes, tan desordenado por la naturaleza.

Como siempre

Y, al llegar al pie del Naranjo, comprobé que el inicio de la Vía directa de los Martínez era como siempre: vertical y vertical, aunque con algunas presas seguras, invitadoras a la trepada. Y con sus clavijas eternas, garantía de una cierta seguridad.

Fuimos subiendo. Las presas de siempre seguían viniendo a mis manos, porque el espíritu de trepar no me había abandonado. Yo ya sabía que no podía estar como en mis buenos tiempos, pero esta vez no iba como cabeza de cuerda: la propia cuerda y las indicaciones que recibía desde arriba me iban orientado. ¡Siempre para arriba! Y algún comentario de Lucía, mi compañera de cordada, la psicóloga, también me indicaba dónde apoyarme o dónde podía afirmar una mano o un pie.

Superamos los pasos clave y llegamos al llamado Anfiteatro, lugar indicador de que todo ya es más fácil... y recordé momentos vividos allí en tiempos pasados. La cabeza de Bernabé me saludaba desde lo alto... y ya me vi en la arista superior.

En las rocas de la cumbre no vi a la Virgen de las Nieves, la que yo mismo había llevado hasta allí arriba hacía medio siglo... Pero su recuerdo y su espíritu sí estaban, y yo les ofrecía el saludo emocionado que merecían. Seguidamente di un sincero abrazo a mis compañeros de cordada, que puede que estuvieran más emocionados que yo mismo.

Una vez más, estaba en «mi Naranjo». Recordaba a antiguos compañeros, algunos de los cuales ya no están. Y me acordaba de mi esposa Sita, fallecida también, a la que había visto por primera vez, precisamente, en aquella montaña.

Luego, no hubo mucho rato para evocar más tiempos y personas. Había que descender. Teníamos que entendérnoslas con cinco largos rápeles de cuerda.

Uno tras otro, me deslicé por ellos y me encontré ya en el suelo. Solté las cuerdas y, mirando hacia arriba, di gracias a Dios por la densa vida de montaña que me ha permitido tener.

AGUSTÍN FAUS